

Los cuadernos del Arkeologi

- 1 ARTE MUEBLE EN BIZKAIA**
UNA MIRADA AL ARTE DECORATIVO DE LA EDAD DE PIEDRA
Rosa Ruiz Idarraga

De forma tradicional se viene considerando que el comienzo de la actividad artística coincide con la llegada del *Homo sapiens* a Europa, hace aproximadamente 30.000 años, en el Paleolítico superior, durante un periodo conocido como Auriñaciense. Sin embargo, muchas otras evidencias en otros continentes apuntan a que el hombre posee, ya desde el Paleolítico inferior y durante el Paleolítico medio, la habilidad técnica y la capacidad artística para crear formas plásticas dotadas de un significado simbólico. Ahora bien, es durante la glaciación Würm cuando el arte de los cazadores-recolectores del Paleolítico superior, en torno al 30.000 a.C. y hasta el 9.000 a.C, aproximadamente, toma un gran impulso. El lugar y momento en el que adquiere un gran desarrollo es Europa, entre el 17.000 y el 9.000 a.C. aprox. Es a este periodo al que se atribuye la decoración de las grandes cuevas conocidas: en el sudoeste francés, Lascaux o Niaux y en la cornisa cantábrica, Ekain, Altamira, las cuevas de Puenteviego y Santimamiñe, entre otras.

Además del arte de las paredes de las cuevas y abrigos, el hombre dejó constancia de su pensamiento en una gran variedad de objetos, por medio de pinturas, grabados y esculturas. Es lo que conocemos como arte mueble o arte mobiliario: las manifestaciones gráficas que se realizan sobre objetos pequeños y exentos que aparecen en los niveles arqueológicos de los yacimientos. Por consiguiente, su antigüedad puede conocerse, puesto que es la misma que la de los sedimentos y materiales que les acompañan. Estas piezas se decoran con animales, figuras humanas (antropomorfos) o motivos geométricos.

Hacia el 9.000 a.C., momento en el que aparecen en los yacimientos los conjuntos industriales del periodo Epipaleolítico, el gran arte animalístico de los cromagnones termina y da paso a un tipo de representación exclusivamente abstracta: signos en forma de líneas, de serpentiformes, de puntos, etc.

Podemos establecer una relación aproximada entre los temas y el tipo de objeto. Observamos que con cierta frecuencia los objetos destinados a un uso prolongado se adornan con motivos figurativos, mientras que las piezas menos perdurables, como útiles o armas, se decoran con motivos geométricos o signos. Realizamos así una primera clasificación de estos objetos entre los que pueden tener, además del valor artístico, un fin utilitario y los que son claramente artísticos o decorativos. Todos ponen de relieve el gusto del hombre por adornarse y por adornar sus objetos, tanto cotidianos como puramente artísticos y, puesto que son portadores de simbolismo, aunque fueran fabricados, transformados y usados de formas diferentes, se consideran parte de lo que se conoce como Arte mueble.

En la representación figurativa de especies animales se alcanzan los máximos logros expresivos de las manifestaciones artísticas paleolíticas. En ocasiones, son animales diseñados con gran maestría, cuyas líneas de contorno reproducen a la perfección los detalles anatómicos. En otras, son líneas simples que, de forma expresionista, apenas sugieren la figura que quieren representar. Son varias las especies de las que tenemos representaciones figurativas: caballos, zorros, uros, bisontes, etc. Algunos animales se representan completos y otros se dejan inacabados o apenas sugeridos. Se nos muestran mayoritariamente de perfil, puesto que es la posición en la que pueden reunirse en mayor medida las características anatómicas del animal y, por tanto, en la que éste resulta más reconocible.

Las representaciones humanas, o antropomorfos, son poco abundantes. La única pieza con la que contamos en Bizkaia es un personaje medio humano y medio animal. Así es como aparecen en general en todos los casos: formas muy estilizadas con detalles anatómicos de animales o, a veces, cubiertos con algún tipo de máscara. Da la sensación de que el artista huye conscientemente de la representación realista de la figura humana.

No obstante, buena parte de la investigación actual sobre el arte en Prehistoria cuestiona el establecimiento de los estilos artísticos tal y como vienen haciéndose hasta la fecha. En primer lugar, porque las denominaciones utilizadas hasta ahora se basan especialmente en industrias líticas y óseas que no tienen necesariamente que definir entidades étnicas, lingüísticas o culturales. En segundo lugar, en el contexto desconocido de la arqueología prehistórica, la definición de los estilos -los parámetros que se escogen para su definición o comparación-, es una construcción subjetiva de los propios arqueólogos y, en tercer lugar, los nuevos datos y fechaciones han vuelto inconsistentes los argumentos para la periodización del arte paleolítico. Ahora bien, aunque las eventuales regiones y tradiciones estilísticas estarían aún por definir, sí podemos decir que los autores de estas obras percibían el mundo que les rodeaba, lo interpretaban y construían las imágenes, y que esta percepción y su expresión artística se verían influenciadas por los gustos y conocimientos técnicos del grupo de artistas del que formaban parte y de la época en la que vivían.

Por lo que se refiere a su significado, como todo arte, esta producción de imágenes es una actividad simbólica relacionada con tradiciones culturales puesto que reconocemos en estas obras no solamente sus aspectos puramente estéticos, sino también un trasfondo conceptual. Algunas de las realidades que subyacen a estas manifestaciones artísticas podrían ser determinados mitos o rituales o, quizá, la identificación individual o del grupo. Pueden obedecer, en definitiva, al innato deseo humano de comunicación pero la imposibilidad de acercarnos a la mentalidad y a la cosmovisión de estos artistas paleolíticos nos impide conocer su significado concreto.

Finalmente queremos destacar que el arte, como ninguna otra manifestación, entonces y hoy, distingue al hombre de los animales y es el arte, entre todos los restos que han llegado hasta nosotros, la expresión más concreta y directa de estos cazadores paleolíticos. Nuestra incapacidad para reconocer su significado no impide que nos sintamos impresionados ante estas obras porque este fenómeno artístico no puede ser inaccesible a nuestra sensibilidad como humanos.

Por último quisiéramos señalar que la adscripción cultural que mantenemos en los objetos es aquella que han proporcionado los propios arqueólogos de los niveles arqueológicos en los que fueron encontrados y por ello, como hemos comentado anteriormente, no pretenderemos realizar adscripciones estilísticas.

En esta guía recogemos los principales objetos de arte mueble encontrados en yacimientos vizcaínos. Entre ellos establecemos una clasificación entre las piezas que han sido decoradas con figuras, con motivos geométricos y los objetos de adorno. Constituyen una importante colección dentro del conjunto del arte prehistórico conocido.

El arte figurativo muestra imágenes reconocibles de la naturaleza y, entre ellas, las más frecuentes son las de animales. Se trata de construcciones sinópticas –a menudo se limitan a un contorno del perfil del animal–, a las que el autor puede añadir otros elementos, reales o producto de su particular percepción, que completen o enriquezcan el diseño.

1. Percutor con grabado figurativo del yacimiento de Antoliñako koba (Gautegiz Arteaga)
2. Percutor decorado con grabados de figuras de cabras del yacimiento de Bolinkoba (Abadiño)
3. Plaqueta con grabados del yacimiento de Santa Catalina (Lekeitio)
4. Punta de asta de ciervo con grabado de cierva del yacimiento de Santa Catalina (Lekeitio)
5. Percutor grabado del yacimiento de Santimamiñe (Kortezubi)
6. Plaqueta de piedra con grabado de caballo del yacimiento de Lumentxa (Lekeitio)
7. Hueso con grabado de cabeza de animal del yacimiento de El Polvorín (Karrantza)
8. Propulsor del yacimiento de Santimamiñe (Kortezubi)
9. Cabeza de animal en piedra de Atxeta (Forua)

1. Percutor con grabado figurativo del yacimiento de Antoliñako koba

(Gautegiz Arteaga)

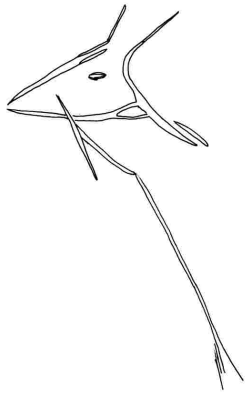
Medidas: 5 cm de diámetro, aprox.

Arqueólogo: Mikel Aguirre Ruiz de Gopegui

Este objeto se encontró en la zona de contacto de los niveles arqueológicos gravetienses y aurifiacienses (Smc/Smb) y por tanto, puede considerarse la pieza de Arte mueble con grabado figurativo más antigua de Bizkaia.

Se trata de un canto de arenisca utilizado como percutor puesto que presenta algunas huellas de impactos en su contorno. En una de sus caras, la que ofrece una superficie más lisa, se encuentra representada, por medio de grabado, una figura animal. En ella podemos reconocer la cabeza con las orejas y el ojo, el pecho y la zona de nuca y arranque de la espalda de una cierva.

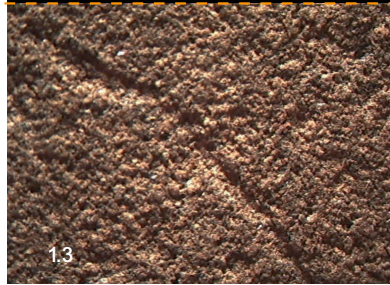
A pesar de tratarse de un grabado muy fino, la figura puede apreciarse a simple vista en su totalidad puesto que los surcos destacan del color rojizo del soporte. La cabeza está delineada con dos trazos casi rectilíneos que se unen en ángulo sin apenas tocarse para indicar el hocico. La línea inferior se curva levemente para mostrar así la zona mandibular que se extiende bifurcándose hasta el arranque de la espalda. Ambas orejas se diseñan con dos trazos rectos aunque el derecho se une, en suave curvatura, al que representa la nuca. El diseño de la garganta se realiza con un trazo curvado que se sitúa en un ángulo que marca la línea del pecho. Además, se aprecia un trazo bien definido que cruza parte de la cara y otro, sin terminar, que discurre paralelo a la espalda. Ambas líneas son difíciles de interpretar.



1.1



1.2



1.3



1.4

1.3 Forma del trazo (8x)

Zona de unión del trazo de la garganta con el pecho.

1.4 Forma del trazo (8x)

Trazos finos y rectilíneos de las dos orejas.

1.1 Calco de la figura.

1.2 Percutor con grabado.

El autor empleó una punta, bien de un buril o de una lámina, e incidió con diferente fuerza en distintas partes del contorno. Así, resultan más profundos y anchos los trazados de la mandíbula, de la garganta y pecho y de la nuca-espalda. El autor repasó, además, estas partes del contorno, quizá para destacarlas. Por el contrario, imprimió menos presión al útil en la zona de las orejas, cara y ojo del animal y, además, grabó estas zonas sin repasar el trazo lo que ha dado como resultado unas líneas más finas y superficiales.

Podemos deducir también de la observación microscópica que el autor variaba la posición del útil en el curso del grabado, utilizando a veces una punta y a veces una arista, de forma tal que la sección del surco que observamos oscila entre triangular y redondeada o cuadrangular.

Finalmente se aprecia que el soporte ofrece una superficie algo rugosa o granular, propia de la arenisca, lo que dio lugar a que al grabar se produjeran pequeños desconchados en diferentes zonas de los surcos que componen el contorno de la figura (Aguirre Ruiz de Gopegui, 2007).

2. Percutor decorado con grabados de figuras de cabras del yacimiento de Bolinkoba

(Abadiño)

Medidas: 13,90 x 3,16 x 0,80 cm

Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

Este objeto se localizó en el nivel C de Bolinkoba cuyos materiales arqueológicos se adscribieron al Magdaleniense inferior. El soporte utilizado es un esquisto, piedra negra y dura, en el que apenas se distinguen los finísimos grabados que han sido realizados con gran realismo y precisión.

El útil empleado en el grabado es similar en todas las figuras. La huella que deja es la que corresponde a la punta de un buril o al extremo sólido de una lámina o lasca gruesa. El surco resultante tiene una sección triangular y, en algunos puntos, cuadrangular, según el movimiento de la mano al realizarlo.

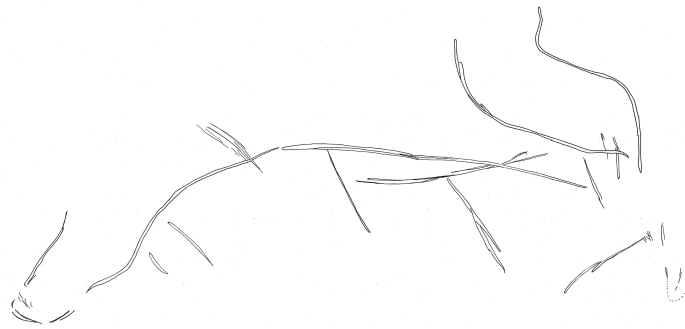
Las huellas de piqueteados que se aprecian en los extremos del soporte indican que fue empleado como percutor. En este objeto, como en otras plaquetas y cantos que se analizan en este trabajo, el trabajo de percusión que deja estas huellas tuvo que ser delicado, dado su pequeño tamaño. Por otra parte, observamos un pulimento asociado a unas finas estrías que puede estar relacionado con el trabajo de la piel.



2.1



2.2



2.3



2.4

- 2.1 Calco cara A.
- 2.2 Percutor cara A.
- 2.3 Calco cara B.
- 2.4 Percutor cara B.

La decoración ocupa las dos caras del objeto. En una de ellas se disponen dos figuras de cabra en línea y, en la opuesta, otra figura de cabra incompleta (Barandiarán, 1950 y 1973).

Las dos figuras de cabra grabadas en la cara A se han realizado según el mismo diseño: una serie de líneas entrelazadas en el contorno del pecho y el empleo de pequeños trazos sueltos, en diferentes partes de las figuras, como formando parte de las líneas largas.

En la cara B, se reconocen los cuernos y parte del cuerpo de una cabra. El trazado y el tipo de instrumento utilizado son semejantes a los que presentan las figuras de la otra cara del objeto, lo que sugiere que todos los grabados fueron obra del mismo autor.

3. Percutor con grabados del yacimiento de Santa Catalina

(Lekeitio)

Medidas: 14,26 x 2,22 x 1,94 cm

Arqueólogo: Eduardo Berganza

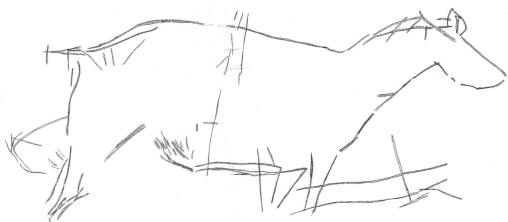
El soporte de esta pieza es una plaqueta alargada de limolita localizada en el nivel Magdaleniense superior del yacimiento de Santa Catalina. En una de las caras se representan un caballo y un uro, superpuestos y en sentido y dirección opuestos. En la otra cara, se localizan dos figuras grabadas: una de ellas se ha interpretado como un rinoceronte y la segunda, como un antropomorfo. Las caras estrechas del soporte presentan una decoración de tipo geométrico.

En las huellas microscópicas que presenta el soporte podemos identificar un orden en los trabajos o actividades para las que ha sido empleado, y en la decoración. En primer lugar se llevó a cabo el grabado de las figuras, posteriormente se utilizó en una actividad que dio como resultado una abrasión -probablemente usando el canto en el trabajo de preparación de pieles- y, finalmente, se produjo un piqueteado en los extremos como consecuencia de su uso como un martillo o percutor de pequeño tamaño. Estas dos últimas actividades han producido una alteración de los surcos: el piqueteado ha destruido, en parte, la cabeza del rinoceronte y, la abrasión, los extremos de las patas de las figuras (Berganza y Ruiz Idarraga, 2004).

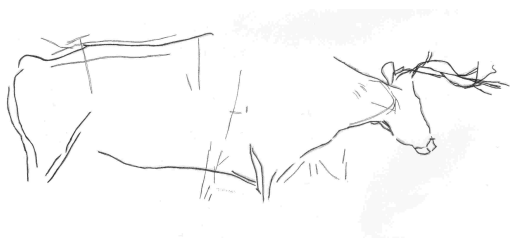
3.1



3.2



3.3



3.5



3.4



3.6



3.1 Calco. Cara A.

3.2 Calco de la figura de caballo. Cara A.

3.3 Calco de la figura de uro. Cara A.

3.4 Percutor. Cara A.

3.5 Calco. Cara B.

3.6 Percutor. Cara B.

En la cara A, el diseño del caballo es sucinto pues se omiten los detalles anatómicos, a excepción de las orejas y unos trazos cortos y curvos, situados en el vientre del animal, que parecen indicar el pelaje. En la figura del uro, el autor ha resaltado los detalles anatómicos con gran maestría: los cuernos, los ollares y el arranque de la cola. La visión microscópica demuestra que esta figura se realizó con posterioridad al caballo.

En la otra cara de la pieza podemos reconocer una figura incompleta de rinoceronte y, sobre ella, una de antropomorfo. La interpretación del rinoceronte es confusa debido a las huellas de piqueteado y abrasión del soporte. Sin embargo, las proporciones de la figura, la corta cola y el cuerno pueden corresponder a este animal. Del antropomorfo se representa únicamente la parte inferior del cuerpo en el que destaca una cola (Berganza y Ruiz Idarraga, 2004).

La similitud formal y técnica en la ejecución de todas las figuras: un grabado de trazo único y fino, una misma forma del surco y una mano segura en la ejecución, permiten aventurar que todas ellas han sido realizadas por el mismo artista.

4. Punta de asta con grabado de cierva del yacimiento de Santa Catalina

(Lekeitio)

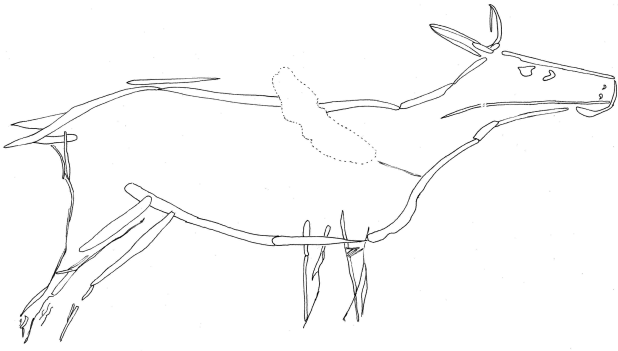
Medidas: 17 x 2,5 cm

Arqueólogo: Eduardo Berganza

Este objeto se localizó en el nivel Magdaleniense superior de la cueva de Santa Catalina. Está realizado sobre una punta de asta de ciervo en la que podemos observar un grabado detallado de una pequeña figura de cierva casi completa. Las patas se terminan en varios trazos, probablemente como consecuencia de la dificultad que le supondría al artista encontrarse con la curvatura del soporte.

Destaca la diferencia de profundidad en el surco, ya que mientras las orejas y las líneas de la nuca y garganta se han grabado con un surco muy superficial, apenas visible, la cara se ha reforzado para hacerla más evidente.

Esta pieza presenta un desgaste en ambos extremos. En el más apuntado parece ser natural, mientras que en el opuesto, su forma rebajada podría relacionarse con el enmangado.



4.1



4.2



4.3



4.4

- 4.1 Calco. Cara A.
- 4.2 Punta de asta. Cara A.
- 4.3 Calco. Cara B.
- 4.4 Punta de asta. Cara B.

En esta figura observamos lo que se denomina perspectiva torcida: las orejas y ollares se sitúan de frente al observador, mientras que la cabeza y el resto de la figura están posicionados de perfil.

En la representación de la cierva el contorno está realizado por medio de un surco fino compuesto de pequeños trazos perfectamente encañados. En la cabeza destacan las dos orejas, un ojo diseñado con dos trazos en ángulo, dos pequeños ollares, hechos asimismo con dos trazos angulados, y un engrosamiento en el surco que realzaría la boca.

La otra cara presenta una decoración geométrica: una serie de líneas oblicuas que parten de los extremos del soporte y se dirigen hacia el centro. Podría interpretarse como la representación esquemática de una cornamenta de ciervo.

Puede observarse el orden en el que se ha grabado la figura. Si atendemos a la zona inferior, vemos que el autor ha comenzado por grabar las manos, después la línea del vientre y, por último, la cara interna de ambas patas. (Berganza y Ruiz Idarraga, e.p.).

5. Percutor grabado del yacimiento de Santimamiñe

(Kortezubi)

Medidas: 9,44 x 5,70 x 1,50 cm

Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

El esquisto es la piedra que utilizaron para realizar este objeto que se encontró entre los materiales del nivel VI de la cueva de Santimamiñe, adscritos al Magdaleniense superior-final.

Es un útil que presenta decoración en ambas caras pero que, como ocurre en otros casos de cantos de pequeña masa, esta decoración se ha visto alterada por las huellas de impactos que confirman su uso como pequeño martillo, en percusión indirecta.

La decoración grabada con trazo fino y mano firme, muestra dos figuras de animales superpuestas en cada una de las caras.

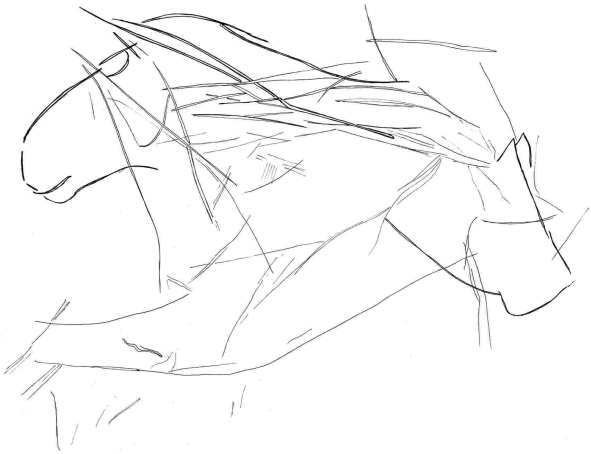
En la cara A, la figura de menor tamaño representa un zorro. Está casi completa a falta de la cara y pies, así como algunos tramos de la cola.



5.1



5.2



5.3



5.4

- 5.1 Calco. Cara A.
- 5.2 Percutor. Cara A.
- 5.3 Calco. Cara B.
- 5.4 Percutor. Cara B.

En posición contraria y en sentido opuesto, parece reconocerse otra cabeza de zorro, más grande y peor acabada desde el punto de vista del diseño, en la que destaca el doble trazo utilizado en la delineación de las orejas.

El zorro común o zorro rojo (*vulpes vulpes*) es un carnívoro de la familia de los cánidos, de pequeña talla, que suele estar presente en casi todos los yacimientos desde el Paleolítico medio hasta la Edad Media.

En la cara B se distingue una cabeza de caballo en la que se aprecia claramente la zona de la frente, con el ojo, el hocico y la boca. La crinera se enmarca entre líneas, siguiendo una convención frecuente entre otras figuras de caballo del Arte paleolítico (Barandiarán, 1973). Orientada hacia la derecha podemos reconocer, con cierta dificultad, otra cabeza de un animal del que no podemos identificar la especie con seguridad.

6. Plaqueta de piedra con grabado de caballo del yacimiento de Lumentxa

(Lekeitio)

Medidas: 4,80 x 5,20 x 1,45 cm

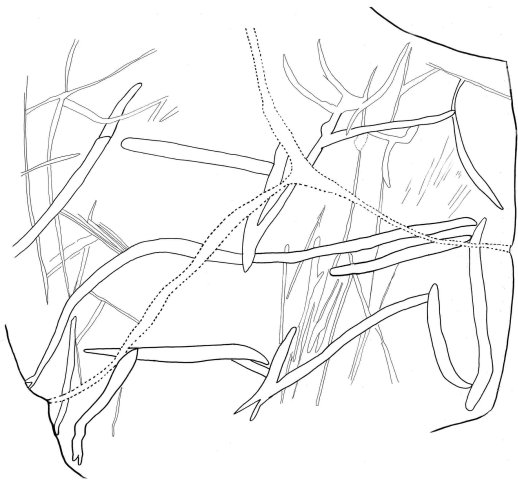
Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

Se encontró en los primeros años 60, en el transcurso de la excavación practicada en la cueva de Lumentxa. El nivel arqueológico en el que apareció se ha denominado C y se adscribió al Magdaleniense superior-final.

El soporte es una plaqueta de hematites roja (ocre). En la cara A, la decoración consiste en la figura esquemática de un caballo casi completo y otro, apenas sugerido.

Las líneas del diseño del caballo son simples y esquemáticas. El detalle anatómico más evidente aparece en el despiece de la crinera. Los surcos se obtienen de una única pasada con la punta del buril o con el extremo de lámina gruesa. La diferente profundidad está en relación con la fuerza que ejerce el grabador en una piedra muy blanda. En una posición un poco más elevada a la figura anterior se aprecia una figura de caballo apenas esbozada.

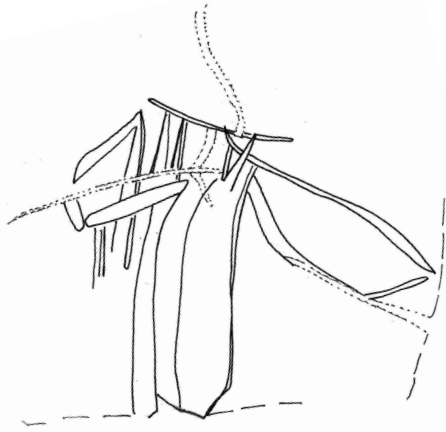
En la cara B, se reconoce una cabeza de caballo y otra figura peor definida. Unos surcos profundos dibujan el cuello del caballo y otros, más superficiales, las garganta y la cara. Asimismo podemos apreciar unos pequeños surcos que representarían las orejas.



6.1



6.2

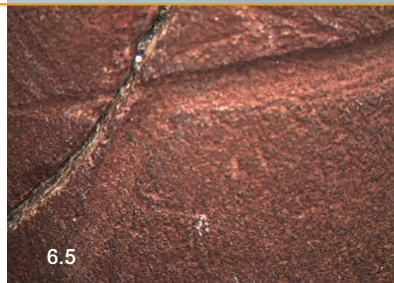


6.3



6.4

- 6.1 Calco. Cara A.
- 6.2 Plaqueta. Cara A.
- 6.3 Calco. Cara B.
- 6.4 Plaqueta. Cara B.



6.5



6.6

6.5 Forma de los surcos de la ingle (25x)

Surco profundo de la línea del vientre y el inguinal del caballo, obtenido por un repasado reiterativo con el buril.

6.6 Forma de los surcos del morro (8x)

El hocico del caballo se realiza con dos surcos profundos. El de la derecha sobrepasa al de la izquierda proporcionando al morro un diseño apuntado.

7. Hueso con grabado de cabeza de animal del yacimiento de El Polvorín

(Karrantza)

Medidas hueso: 8,80 x 2,70 x 1,60 cm

Medidas de la concreción: 3,80 x 2,30 x 1,10 cm

Arqueóloga: Rosa Ruiz Idarraga

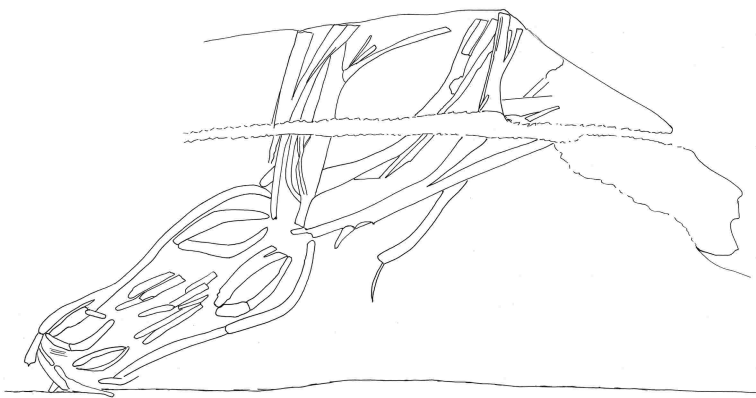
Esta pieza se encontró durante la III campaña de excavaciones del yacimiento de El Polvorín en el año 2007. Los materiales líticos y óseos del nivel del hallazgo pueden ser atribuibles al Magdaleniense superior-final.

El soporte utilizado es una costilla de herbívoro de gran tamaño, quizá de gran bóvido. Al proceder a la limpieza y retirada de una concreción caliza que recubría una parte del hueso apareció la figura grabada y, en la costra, un molde casi perfecto.

Vemos representada la cabeza de un ciervo macho en una vista frontal, en la que se reconocen los ojos, los ollares y la cornamenta. El contorno de la cara es ovalado, con un ensanchamiento en la zona frontal y otro ensanchamiento menor en la región nasal. En la región naso-frontal se han dispuesto ocho surcos a modo de pelaje (Ruiz Idarraga y Berganza, 2003-2007).

En este hueso se realiza un grabado que presenta unos rasgos anatómicos someros pero característicos de la cabeza del ciervo.

Se han encontrado otros casos de piezas decoradas con animales vistos de frente. Sin embargo no son muy frecuentes dentro del conjunto del Arte paleolítico. En nuestro caso, en la pieza que observamos, el estilo de esta figura no es realista sino que se reconoce la cabeza de un ciervo en un diseño más conceptual o incluso expresionista.



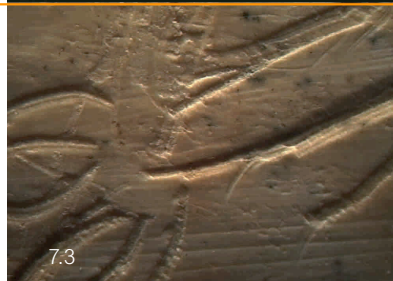
7.1

7.1 Calco.

7.2 Objeto grabado y concreción calcárea con el negativo.



7.2



7.3

7.3 Detalle del grabado de la cornucopia (12x)

El repasado de algunos surcos es más intenso. Se observa la erosión de la vertiente derecha en uno de ellos lo que demuestra que el autor era diestro. Vemos también cómo ha dejado un espacio libre en la zona alta de la cabeza en previsión de incluir, después de realizar ésta, el arranque de la cornucopia.



7.4

7.4 Preparación de la superficie del hueso (25x)

De forma previa a la ejecución del grabado, se ha realizado una preparación de toda la superficie del hueso a fin de retirar impurezas o irregularidades. Este raspado ha dejado unas rayas en el soporte.

8. Propulsor del yacimiento de Santimamiñe

(Kortezubi)

Medidas: 8,34 x 1,26 x 1,08 cm

Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

Por el tipo de útil empleado como soporte parece corresponder al nivel Magdaleniense del yacimiento. Está realizado en asta y en él podemos identificar un grabado que se ha interpretado como una cabeza de animal, quizá un caballo o un gran bóvido en el que estaría detallado un gran ojo, un rayado en el morro y un motivo repetido en forma de estrella.

El propulsor es un fragmento normalmente de asta, al que se le recorta o talla un tope en un extremo. Sobre él se apoya la base de la azagaya o punta en asta, a fin de que pueda ser lanzada con más fuerza. Con frecuencia estaban profusamente decorados. Su uso se documenta a partir del Magdaleniense inferior. Hoy en día se usa todavía entre los esquimales e indígenas de Nueva Guinea y Australia.

9. Cabeza de animal en piedra de Atxeta

(Forua)

Medidas: 12,20 x 5,80 x 3,10 cm

Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

Se encontró en el nivel E del yacimiento de Atxeta cuyos materiales arqueológicos se asignaron al Magdaleniense avanzado.

En esta pieza se ha utilizado la forma natural de una piedra arenisca que nos hace evocar la cabeza de un animal cuya figura se ha completado haciendo unas pequeñas modificaciones mediante el pulimento en frente y hocico y unas percusiones en ojos y boca. El autor deja al criterio de los observadores cualquier identificación naturalista (Apellaniz, 1988).

8.1 Propulsor

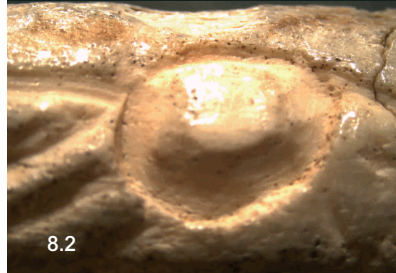
Es el primer mecanismo conocido. El resalte del soporte sirve para situar y sujetar la azagaya, para poder ser lanzada.



8.1

8.2 Detalle de la figura (8x)

Parte de la figura interpretada como el ojo del animal.



8.2

9.1 Cabeza en piedra de Atxeta

La obra entra dentro del grupo de la escultura aunque se situaría en una posición límite.



9.1

9.2 Detalle (12,5x)

Cuatro golpes han dado lugar a la depresión que vendría a representar el ojo.



9.2

Las marcas no figurativas, denominadas signos, son muy abundantes y diversas -líneas, puntos, formas serpentiformes, perforaciones-, decoran el arte mueble solos o en unión de representaciones figurativas.

10. Azagaya decorada del yacimiento de Santimamiñe (Kortezubi)
11. Huesos con marcas del yacimiento de Bolinkoba (Abadiño)
12. Lezna del yacimiento de Bolinkoba (Abadiño)
13. Azagaya con decoración grabada del yacimiento de Bolinkoba (Abadiño)
14. Estilete con decoración grabada de marcas del yacimiento de Bolinkoba (Abadiño)
15. Punta de asta decorada del yacimiento de Bolinkoba (Abadiño)
16. Varilla plano-convexa con decoración grabada y posible figura esquemática del yacimiento de Lumentxa (Lekeitio)
17. Azagaya con motivo de aspas del yacimiento de Santimamiñe (Kortezubi)
18. Espátula decorada sobre costilla del yacimiento de Santa Catalina (Lekeitio)
19. Azagayas decoradas del yacimiento de Lumentxa (Lekeitio)
20. Huesos con incisiones del yacimiento de Arenaza I (Galdames)
21. Canto decorado con pintura de la cueva de Urratxa III (Orozko)

10. Azagaya decorada del yacimiento de Santimamiñe

(Kortezubi)

Medidas: 6,78 x 0,50 x 0,50 cm

Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

Esta pieza aparece en todos los repertorios entre los materiales más antiguos de Santimamiñe, los correspondientes al nivel VIII del yacimiento.

El útil está decorado con unas líneas incisas, finas, cortas y casi paralelas, que recorren el fuste de la pieza dispuestas en forma perpendicular al eje de la misma. Los surcos no están organizados, son desiguales en longitud, en anchura y en profundidad. Algunos parecen estar hechos con una punta y otros, con el filo cortante de una lámina o lasca.

La sección del soporte es redondeada y su base presenta un ahorquillamiento para introducir el fuste de la flecha.

11. Huesos con marcas del yacimiento de Bolinkoba

(Abadiño)

Medidas: 6 x 0,56 cm (aprox)

Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

El conjunto de pequeños y delgados huesos de costillas de caprino, una punta plana doble y una varilla plano-convexa con incisiones transversales al eje del soporte, aparecieron en el nivel VI del yacimiento de Bolinkoba, atribuido al Perigordense superior. Objetos semejantes suelen encontrarse también en niveles magdalenienses o azilienses.

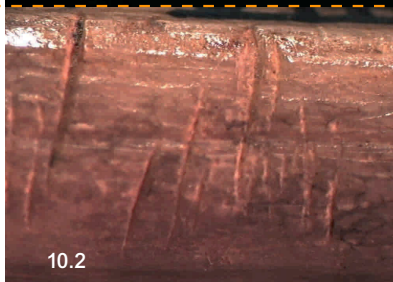
Los surcos se han obtenido por el repasado reiterativo con el filo de una lámina o lasca en movimiento de "va y viene". Las marcas son cortas, paralelas y dispuestas a distancia regular, en el mismo borde del soporte.

10.1 Azagaya decorada con muescas.



10.1

10.2 Forma de los surcos (18x)
Algunos de los surcos están realizados con un filo en un movimiento de serrado. Otros, están realizados incidiendo con la punta, lo que hace su delineación más sinuosa.



10.2

11.1 - 11.2 Huesos con marcas

A este tipo de decoración se ha denominado en ocasiones "marcas de caza". Su amplia extensión, tanto cronológica como geográfica, quizá se explica por la relativa simplicidad del motivo.



11.1



11.2

12. Lezna del yacimiento de Bolinkoba

(Abadiño)

Medidas: 15 x 1,10 x 0,80 cm

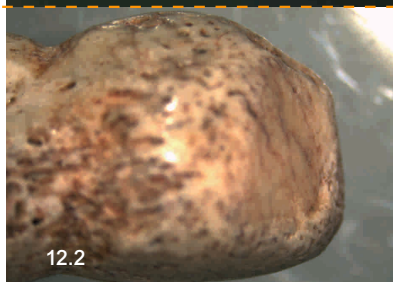
Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

Lezna o pieza realizada en asta de ciervo. El objeto está apuntado y podría haberse utilizado para perforar pieles. Se encontró en el nivel D, Solutrense, de Bolinkoba.

Este instrumento termina en una forma que recuerda una pezuña o casco, quizá de caballo. El modelado se ha logrado por medio de incisiones profundas y la extracción de materia.



12.1



12.2

12.2 Decoración del extremo del objeto (8x)

Aspecto de la zona inferior del pie en el que el modelado recuerda el casco de un caballo.

13. Azagaya con decoración grabada del yacimiento de Bolinkoba

(Abadiño)

Medidas: 17 x 1,20 x 0,80 cm

Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

Azagaya o punta realizada en asta, encontrada entre los materiales del nivel C de Bolinkoba, nivel atribuido al Magdaleniense inferior.

Son varios los investigadores, incluido Henri Breuil, que han interpretado esta decoración como un diseño estilizado de unas cabezas de cabra.



13.1



13.2

13.2 Motivo repetido a lo largo del fuste (8x)

El grabado es profundo y se ha repasado el trazo con el filo cortante de una lámina o lasca.

14. Estilete con decoración grabada de marcas del yacimiento de Bolinkoba

(Abadiño)

Medidas: 18 x 1 x 0,80 cm

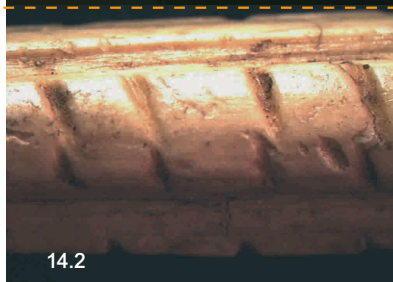
Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

Este objeto se encontró en el nivel III de Bolinkoba cuyos materiales se atribuyeron al Magdaleniense inferior.

Se trata de un estilete con incisiones cortas, continuas y dispuestas de forma transversal al eje del soporte. Los surcos están realizados con el filo de una lámina o lasca en un movimiento de serrado. Por la forma de las muescas, puede reconocerse la sección triangular del útil que se empleó en la decoración.



14.1



14.2

14.2 Forma de los surcos (8x)

Muescas realizadas por el movimiento de "va y viene" de un filo cortante.

15. Punta de asta decorada del yacimiento de Bolinkoba

(Abadiño)

Medidas: 8,10 x 1,82 x 1,80 cm

Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

Este objeto se encontró asimismo en el nivel III de Bolinkoba, atribuido al Magdaleniense inferior.

A pesar de que está fragmentado y resulta difícil su interpretación como útil, tradicionalmente se ha considerado un bastón de mando. Estas piezas son objetos enigmáticos en cuanto a su uso. Una de las posibles interpretaciones, debido a su semejanza con un instrumento utilizado para esta finalidad por los esquimales, alude a su empleo para el enderezamiento de flechas.



15.1



15.2

15.2 Motivo decorativo (8x)

La decoración consiste en un motivo aspaado que se ha repetido a lo largo del soporte.

16. Varilla plano-convexa con decoración grabada y posible figura esquemática del yacimiento de Lumentxa

(Lekeitio)

Medidas: 14 x 1,89 x 0,68 cm

Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

Este objeto se encontró en el nivel E, Magdaleniense inferior cantábrico, del yacimiento de Lumentxa. Se trata de un hueso aguzado, a modo de estilete, con una decoración muy esquematizada en la que podrían reconocerse dos figuras de animal cuadrúpedo. De ser correcta esta interpretación, los animales quedarían reducidos a unas líneas sucintas del contorno y se situarían en el soporte unidos por el dorso. La decoración se completa con unas líneas pequeñas y muy finas, transversales al eje largo del hueso.



16.1



16.2

16.2 Forma de los surcos (8x)

Los surcos grabados son profundos y recorren longitudinalmente el cuerpo del objeto. Otros más cortos se enmarcan transversalmente entre los anteriores. Unas pequeñas huellas de piqueteado se disponen por todo el soporte.

17. Azagaya con motivo de aspas del yacimiento de Santimamiñe

(Kortezubi)

Medidas: 13 x 1,20 x 0,60 cm

Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

Los dos fragmentos que componen esta pieza se encontraron en el nivel VI, atribuido al Magdaleniense superior final. La azagaya es una pieza apuntada, realiza en hueso o asta que aparece a lo largo del Paleolítico superior y que se impuso definitivamente en el periodo Magdaleniense.

La decoración de este objeto se centra en la zona del fuste y consiste en un motivo aspa. El motivo en aspa se repite tres veces en línea y, como puede observarse, el surco grabado es muy profundo.



17.1



17.2

17.2 Forma de los surcos (8x)

Se han grabado de arriba hacia abajo. En ellos se reconoce el orden de su realización: el que discurre de derecha hacia la izquierda se superpone al anterior.

18. Espátula decorada sobre costilla del yacimiento de Santa Catalina

(Lekeitio)

Medidas: 12 x 2 x 0,70 cm

Arqueólogo: Eduardo Berganza

Esta pieza se encontró en el nivel Magdaleniense superior de Santa Catalina. Objetos morfológicamente similares, aparecidos en otros yacimientos, se han interpretado como espátulas. El soporte, una costilla, muestra una decoración de dos surcos profundos que, de forma paralela, recorren el hueso en su eje longitudinal, lo que hace que sobresalga la porción de hueso que entre ellas se enmarca. A partir de este motivo unas líneas incisas se disponen en diagonal hacia los bordes del soporte. El extremo del hueso está recortado y erosionado, quizá por el uso como espátula (Berganza, e.p.).

18.1



18.2



18.3



18.3 Forma de los surcos (8x)

Las incisiones están repasadas y son muy profundas.

19. Azagayas decoradas del yacimiento de Lumentxa

(Lekeitio)

Medidas: 11,36 x 0,88; 14 x 1 y 9 x 0,84 cm

Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

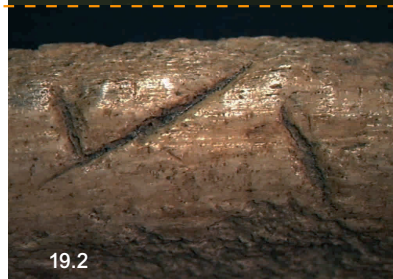
Son tres fragmentos que posiblemente corresponden a una misma azagaya. Aparecieron en el nivel III, Magdaleniense superior-final, de la cueva de Lumentxa.

Las tres piezas tienen una decoración similar: un motivo en "zig-zag". El grabado de este motivo es superficial y realizado de una única pasada con la punta del instrumento. Además, los objetos presentan una acanaladura longitudinal que proveería a la punta de una acción más mortífera.

19.1



19.2



19.2 Forma de los surcos (8x)

La decoración en forma de "V" se realiza a partir de dos incisiones repasadas, realizadas con una punta, unidas en ángulo.

20. Huesos con incisiones del yacimiento de Arenaza I

(Galdames)

Medidas: 6 x 0,72 cm

Arqueólogo: Juan María Apellániz

Los objetos más completos son cuatro y entre ellos destaca una punta. Fueron encontrados en el curso de la excavación de este yacimiento en un nivel adscrito al Aziliense. Están realizados sobre costillas de cabra, un metapodio y un hueso redondeado. El motivo grabado es sencillo: incisiones que se organizan en series que recorren una o las dos caras del objeto. En su análisis se identificó la intervención de varios autores. La profundidad, la anchura, la longitud de los surcos y su disposición en el soporte fueron los parámetros utilizados en la comparación (Apellániz, Ruiz Idarraga y Amayra, 2002).

21. Canto decorado con pintura de la cueva de Urratxa III

(Orozko)

Medidas: 8,20 x 3,90 x 2,20 cm

Arqueóloga: Margarita Muñoz

Esta pieza se encontró en conexión con materiales del yacimiento atribuidos al Aziliense. El soporte es una piedra arenisca sobre la que se han pintado una serie de once rayas, paralelas y ligeramente oblicuas, en color rojo obtenido de óxido de hierro.

Es un tipo de pieza también conocida en yacimientos azilienses franceses. La mayor parte de los cantos azilienses se colorean con ocre realizando diversas formas geométricas. Normalmente se trata de motivos muy sencillos y repetidos: puntos, líneas curvas, rayas de variado grosor, etc. (Muñoz y Berganza, 1997).

20.1 - 20.2 Huesos con decoración

La regularidad en el trazado y la homogeneidad general de la forma de estos surcos nos hacen pensar en grabadores, que aunque diferentes, eran experimentados en su trabajo.

Puede reconocer a estos autores como integrantes de un grupo que compartiría un mismo criterio tecno-estilístico (Ruiz Idarraga, 2003).



20.1



20.2

21.1 - 21.2 Canto pintado y calco

La decoración está perfectamente ordenada: la anchura de las rayas es semejante y están dispuestas regularmente dejando un espacio vacío similar entre ellas.



21.1



21.2

Los colgantes, insignias, rodetes y otros objetos presumiblemente destinados al adorno personal, se incluyen asimismo dentro de las colecciones de Arte mueble puesto que son en sí mismos objetos artísticos o ponen de relieve el gusto del hombre por adornarse por lo que todos ellos son, sin duda, portadores de valores simbólicos.

22. Colgante sobre un hueso hioides del yacimiento de Antoliñako koba (Gautegiz Arteaga)
23. Colgante o botón sobre una piedra de ámbar del yacimiento de Antoliñako koba (Gautegiz Arteaga)
24. Colgantes en concha del yacimiento de Bolinkoba (Abadiño)
25. Colgantes sobre caninos atróficos de ciervo del yacimiento de Bolinkoba (Abadiño)
26. Colgantes en caninos atróficos de ciervo del yacimiento de Lumentxa (Lekeitio)
27. Concha perforada del yacimiento de Santa Catalina (Lekeitio)
28. Fragmento de rodete, decorado con un grabado de una figura incompleta de caballo del yacimiento de El Polvorín (Karrantza)
29. Colgante en hueso con decoración grabada figurativa y geométrica de1 yacimiento de Santa Catalina (Lekeitio)
30. Colgante en piedra del yacimiento de Lumentxa (Lekeitio)
31. Colgante o insignia en hueso del yacimiento de Lamina II (Berriatua)

22. Colgante sobre un hueso hioides del yacimiento de Antoliñako koba

(Gautegiz Arteaga)

Medidas: 2 cm, aprox.

Arqueólogo: Mikel Aguirre Ruiz de Gopegui

Este colgante realizado sobre un hueso hioides apareció en el nivel Lmc, atribuido al Solutense superior. Encontramos otros casos de colgantes paleolíticos en los que se ha utilizado este mismo tipo de hueso. En este caso, el soporte está modificado pues únicamente han conservado el extremo del ángulo superior del hioides en donde se observa un charnela producida por fractura y un fragmento de lo que se denomina la tabla del hioides. La zona de recorte o fractura está adelgazada por erosión. (Aguirre Ruiz de Gopegui, 1998-2000).

23. Colgante o botón sobre una piedra de ámbar del yacimiento de Antoliñako koba

(Gautegiz Arteaga)

Medidas: 2 cm, aprox.

Arqueólogo: Mikel Aguirre Ruiz de Gopegui

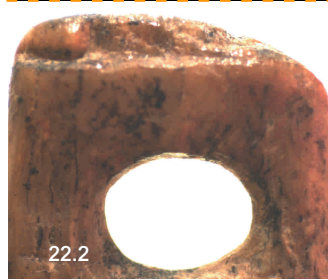
Esta pieza está realizada sobre ámbar. Se localizó, como la pieza anterior, en el nivel Lmb del yacimiento, atribuido a la industria solutense. (Aguirre Ruiz de Gopegui, 1998-2000). Por una de sus partes el soporte tiene una forma esférica. En la otra, presenta una fractura intencionada puesto que su forma es sinuosa y su superficie es muy regular. El orificio, de perímetro circular, permite observar las huellas del movimiento de rotación del útil empleado en su factura. Por otra parte, se observan unas pequeñas huellas incisivas en el borde, que hemos descrito en otros colgantes, que podrían estar relacionadas con una ligadura de sujeción.

Estos rasgos: forma de la fractura, perforación y huellas del borde del orificio, sugieren que la pieza ha podido ser utilizada como un botón o adorno fijo.

22.1 Colgante realizado sobre hueso.



22.2 Detalle del soporte (8x)
Aspecto del recorte del borde superior.



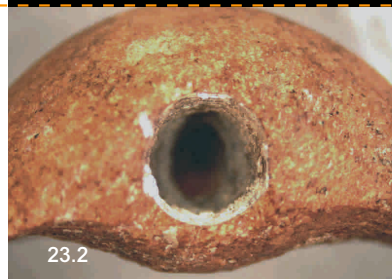
22.3 Detalle del soporte (8x)
Adelgazamiento del extremo inferior del hueso.



23.1 Objeto perforado realizado sobre ámbar.



23.2 Aspecto de la perforación (8x)
El orificio tiene una sección cónica y en ella se observan las huellas circulares que ha dejado el perforador en un movimiento de rotación.



23.3 Detalle del orificio (8x)
Su recorrido por el interior del soporte no es en línea recta sino ondulada.



24. Colgantes en concha del yacimiento de Bolinkoba

(Abadiño)

Medidas: 2 cm, aprox.

Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán



24.1

En el yacimiento de Bolinkoba, en el nivel VI, Perigordiense superior, se encontró una serie de 22 moluscos (*Littorinas obtusatas*) con perforación.

Aunque desconocemos cómo era exactamente su engarce. El lugar de su localización, la similitud entre estas conchas y sus perforaciones hacen pensar que estuvieron todas ellas unidas a un cordel a modo de collar.

25. Colgantes sobre caninos atróficos de ciervo del yacimiento de Bolinkoba

(Abadiño)

Medidas: 2,20 x 1,20 x 0,89 cm

Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán



25.1

Son dieciséis colgantes, uno de ellos con marcas, encontrados en el nivel VI, Solutrense, de Bolinkoba. Desconocemos cómo se utilizaron, si de forma individual o engarzados en un mismo collar.

Uno de ellos tiene unas líneas incisas cercanas a la raíz. Los surcos son profundos y quizá tengan relación con la forma de suspensión. La perforación se consigue incidiendo con un perforador o punta robusta en movimiento giratorio.



25.2

26. Colgantes en canino de ciervo del yacimiento de Lumentxa

(Lekeitio)

Medidas: 2,20 x 1,20 x 0,90 cm

Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

Se trata de tres colgantes realizados sobre canino atrófico de ciervo que fueron encontrados en el nivel IV, Magdaleniense superior, de Lumentxa.

La preparación del soporte y la forma de realizar la perforación no difiere de los objetos anteriormente descritos. La perforación muestra las huellas de la rotación del útil empleado.



26.1



26.2

27. Concha perforada del yacimiento de Santa Catalina

(Lekeitio)

Medidas: 7,50 x 7,60 cm

Arqueólogo: Eduardo Berganza

Este objeto decorativo apareció en el nivel III del yacimiento de Santa Catalina atribuido al Magdaleniense superior.

Se trata de una de las conchas, de forma circular, de un bivalvo que pertenece, con probabilidad, a la familia de los *pectinidae*. Presenta un orificio en el extremo más grueso o umbo. La perforación es irregular y no se reconocen las huellas de su factura (Berganza, Ruiz Idarraga y Arribas, e.p.).



27.1

28. Fragmento de rodete decorado con el grabado de una figura incompleta de caballo del yacimiento de El Polvorín

(Karrantza)

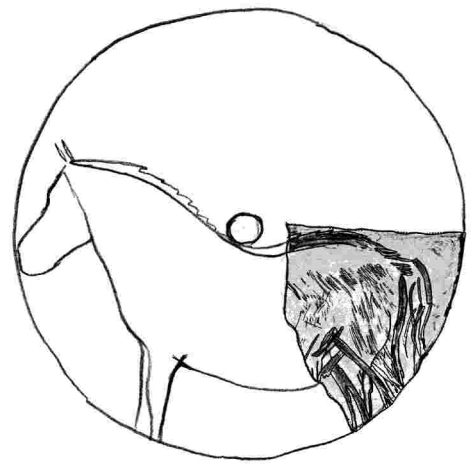
Medidas: 4 x 3 x 0,30 cm

Arqueóloga: Rosa Ruiz Idarraga

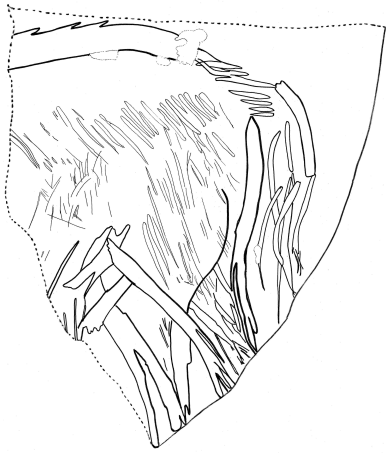
Encontrado en un nivel arqueológico del yacimiento de El Polvorín, junto a materiales óseos y líticos adscribibles al Magdaleniense superior final. El redondeamiento que se observa en un lateral del soporte hace pensar que forma parte de una circunferencia casi perfecta, de un radio de unos 5 cm. El tipo de piezas al que creemos que pertenece, se denomina "rodete", y su forma es un círculo con una perforación en el centro. Se han interpretado como colgantes o como piezas cosidas a las vestimentas puesto que en otros yacimientos se han encontrado en sepulturas, junto a restos humanos.

Aunque los tipos de soporte más conocidos en el que fabrican estos objetos son huesos planos, principalmente escápulas, esta pieza de El Polvorín se ha realizado a partir de un fragmento de caliza de grano fino, quizá una costra estalagmítica muy delgada.

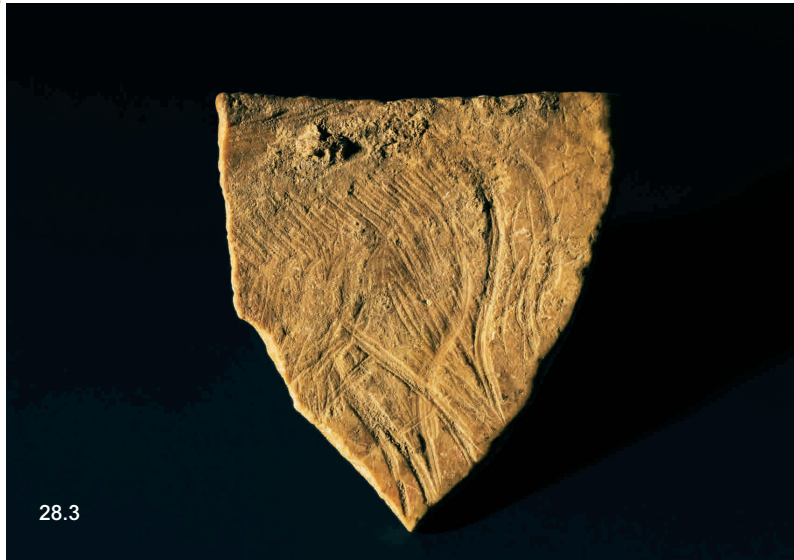
Se representa la grupa, cola y patas de un caballo por medio de un grabado de estilo realista. Los surcos principales, los del contorno de grupa, nalga y patas, son anchos y profundos. La cola se ha diseñado con un surco más estrecho y los que sugieren el pelaje del animal son más superficiales y finos. Este autor delinea a partir de trazos cortos y sueltos que van encadenándose y yuxtaponiéndose hasta conseguir la forma deseada (Ruiz Idarraga y Berganza, e.p).



28.2

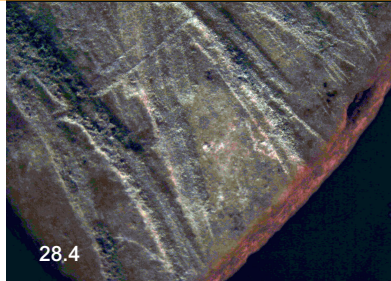


28.1

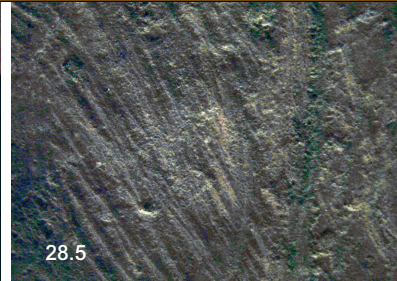


28.3

- 28.1 Calco.
- 28.2 Reconstrucción aproximada del rodete.
- 28.3 Fragmento de rodete.



28.4



28.5

28.4 Detalle del grabado (25x)
 Los surcos que diseñan las patas se detienen en el mismo borde, lo que indica que la forma redondeada del soporte se obtuvo de forma previa a la realización del grabado.

28.5 Detalle del rayado (25x)
 Surcos que representan el pelaje que recubre el cuerpo del caballo.

29. Colgante en hueso con decoración grabada figurativa y geométrica del yacimiento de Santa Catalina (Lekeitio)

Medidas: 8 x 4 cm

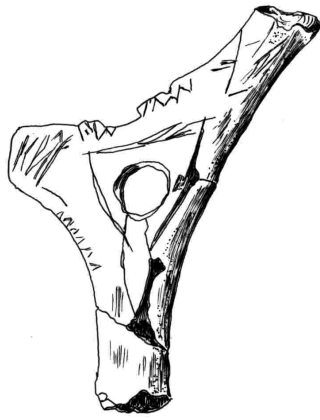
Arqueólogo: Eduardo Berganza

Este objeto se localizó en el nivel III, Magdaleniense superior, del yacimiento de Santa Catalina en Lekeitio. Para su fabricación se empleó como soporte un hueso hioides de bóvido.

El análisis del orificio central del hueso permite calificar a este objeto como un colgante puesto que presenta un desgaste del borde en la zona superior, que sería aquella de la que quedaría suspendido.

El objeto está decorado con motivos geométricos que se disponen en diferentes partes del soporte y son parecidos en ambas caras: una serie de motivos incisos situados en los extremos del hueso y en sus partes laterales. Enmarcando el orificio se disponen unas incisiones, profundas, que forman un triángulo.

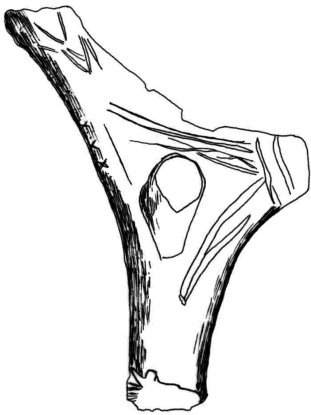
En el extremo fracturado de una de las ramas del hueso se representó una cabeza de gran bóvido. En esta figura destacan los surcos profundos de los cuernos y unos surcos más superficiales y estrechos que diseñan el pelaje. El perfil del lado derecho de la cara del animal coincide con la fractura del hueso (Berganza y Ruiz Idarraga, 2002).



29.1



29.2



29.3



29.4

- 29.1 Calco. Cara A.
- 29.2 Colgante. Cara A.
- 29.3 Calco. Cara B.
- 29.4 Colgante. Cara B.



29.5



29.6

29.5 Cabeza de gran bóvido (25x)
Destacan los surcos profundos de los cuernos. El pelaje se ha diseñado con surcos más superficiales y estrechos. La fractura coincide con un lado de la cara del animal.

29.6 Detalle del orificio (12,5 x)
El orificio presenta una zona más pulida, en relación con la erosión producida por la suspensión.

30. Colgante en piedra del yacimiento de Lumentxa

(Lekeitio)

Medidas 5,80 x 1,70 x 0,54 cm

Arqueólogo: José Miguel de Barandiarán

Este colgante fue encontrado en el nivel IV, Magdaleniense superior, de Lumentxa. Está realizado sobre una roca bastante dura, silicificada, quizás un jaspe. Es de color verde intenso y tiene una veta de color blanco.

La pieza tiene huellas de la preparación resultantes de un alisado de la superficie. La perforación muestra las huellas circulares que ha dejado el instrumento empleado en su realización lo que demuestra que el uso no ha desgastado las paredes del orificio. También se observan unas huellas en el borde opuesto a la perforación que serían asimilables a un retoque y que permite pensar en su uso como raspador.

31. Colgante o insignia en hueso del yacimiento de Lamina II

(Berriatua)

Medidas: 4,74 x 4,60 x 0,30 cm

Arqueólogos: José Luis Arribas y Eduardo Berganza

Objeto decorativo atribuido al Aziliense y que se encontró en el yacimiento de Laminak II.

Se trata de una placa de hueso de forma trapezoidal decorada con tres perforaciones y con unos puntos o pequeñas depresiones circulares, ordenadas en cuatro líneas semicirculares y concéntricas (Arribas y Berganza, 1988). Los orificios son perfectamente circulares y en ellos quedan huellas del trabajo de perforación. El hecho de que sean tres los orificios sugiere la idea de que, más que un colgante, se trataría de una placa destinada a ir cosida, bien a la vestimenta, o a otro objeto, a modo de insignia o emblema.

30.1 Colgante sobre jaspe

30.1



30.2 Forma del orificio (18x)

Detalle de las huellas de la perforación.

30.2



31.1 Cara A

Algunos investigadores han sugerido que esta decoración de puntos incisos está relacionada con un sistema de notación o calendario.

31.1



31.2 Cara B

En la cara posterior se observan las huellas de desbastado del hueso. Todo su contorno está conformado por recorte y desgaste. Estos bordes recortados recuerdan vagamente las piezas denominadas "contornos recortados" tan conocidas en el arte mueble del cantábrico y sudoeste francés.

31.2



- AGUIRRE RUIZ DE GOPEGUI, Mikel (1998/2000): "El yacimiento paleolítico de Antoliñako koba (Gautegiz.Arteaga, Bizkaia): secuencia estratigráfica y dinámica industrial. Avance de las campañas de excavación 1995-2000", *Illunzar* 1998-2000, 4, pp. 39-81.
- (2007): "Antoliñako koba (Gautegiz-Arteaga)", *Arkeoikuska* 2006, Vitoria, pp. 121-124.
- APELLÁNIZ, Juan María (1988): "La cabeza de felino del Magdaleniense-Final de Atxeta (Forua, Vizcaya)", *Munibe*, (Antropología-Arkeologia), 40, pp. 3-7.
- APELLÁNIZ, Juan María y RUIZ IDARRAGA, Rosa (1992/1993): "El Paleolítico Cantábrico y su Arte según "Iberia before the Iberians" de L.G. Strauss", *Kobie* XX, pp. 44-49.
- APELLÁNIZ, Juan María; RUIZ IDARRAGA, Rosa y AMAYRA, Imanol (2002): "La autoría y la experimentación en el arte decorativo del Paleolítico", *Cuadernos de Arqueología de Deusto* nº 19, Bilbao.
- APELLÁNIZ, Juan María y RUIZ IDARRAGA, Rosa (1992/93) "El Paleolítico Cantábrico y su Arte según "Iberia before the Iberians" de L.G. Straus. *Kobie*, v. XX , pp. 44-49.
- ARANZADI, Telesforo y BARANDIARÁN, José Miguel (1935): *Exploraciones en la Caverna de Lumentxa (Lekeitio)*, Bilbao, Imprenta de la Diputación de Vizcaya.
- ARRIBAS, José Luis y BERGANZA, Eduardo (1988): "Placa de hueso decorada de Laminak II (Berriatua, Bizkaia)", *Munibe*, (Antropología-Arkeologia) 40, pp.15-19.
- BARANDIARÁN, Ignacio (1973): "Arte mueble del Paleolítico Cantábrico", *Monografías Arqueológicas*, 14, Zaragoza.
- BARANDIARÁN, José Miguel de (1950): "Bolinkoba y otros yacimientos paleolíticos de la Sierra del Amboto (Vizcaya)", *Cuadernos de Arqueología Primitiva*, nº 2, Madrid.
- (1953): *El Hombre Prehistórico en el País Vasco*, Buenos Aires, Ekin.
- (1962): "Santimamiñe". *Excavaciones Arqueológicas en España*, nº 7, Madrid.
- BERGANZA, Eduardo y RUIZ IDARRAGA, Rosa (2004): *De una pieza a un mundo*. Catálogo de la exposición. Museo Arqueológico de Alava.
- (2005): "Colgante del nivel magdaleniense de la Cueva de Santa Catalina en Lekeitio", *Munibe*, nº 54, pp. 67-77.
- BERGANZA, Eduardo, RUIZ IDARRAGA, Rosa , ARRIBAS, Jose Luis (e.p): *Colgantes en concha de dos yacimientos paleolíticos de Lekeitio*.
- BEAUNES, Sophie de (1997): *Les galets utilisés au Paleolithique Superieur. Approche archeologique et experimentale*, París, Centre National de la Recherche.
- MUÑOZ, Margarita y BERGANZA, Eduardo (1997): "El yacimiento de la cueva de Urratxa III (Orozco, Bizkaia)", *Cuadernos de Arqueología de Deusto*, nº 16, Bilbao.
- RUIZ IDARRAGA, Rosa (2003): "Metodología del análisis del Arte Paleolítico. La autoría y el estilo del grupo", *Kobie*, Anejo 5, Bilbao.
- (2005): "La autoría y el estilo del grupo", *Munibe* nº 54, pp. 53-66.
- RUIZ IDARRAGA, Rosa y BERGANZA, Eduardo (2003/7): "Hueso grabado con una representación figurativa del yacimiento de El Polvorín (Carranza, Bizkaia)", *Kobie*, XXVII, pp. 51-57
- (2008): "Dos colgantes del Magdaleniense de la Cueva de Urriaga (Gipuzkoa)", *Munibe*.59, pp.101-118
- (e.p.): "Rodete decorado del Yacimiento de El Polvorín (Karrantza, Bizkaia)", *Kobie*

Edita: Diputación Foral de Bizkaia. Servicio de Patrimonio Cultural

Diseño gráfico: elplanB s.l.

Los calcos han sido realizados por:

Rosa Ruiz Idarraga: calcos 1.1, 2.1, 2.3, 5.1, 5.3, 6.1, 6.3, 7.1, 21.2, 28.1 y 28.2

Rosa Ruiz Idarraga y Eduardo Berganza: calcos 3.1, 3.2, 3.3, 3.5, 4.1, 4.3, 29.1 y 19.3

Las fotografías son de:

Santiago Yaniz

Rosa Ruiz Idarraga las fotografías de aumento

I.S.B.N.: 978-84-7752-451-3

Los cuadernos del Arkeologi

- 1 ARTE MUEBLE EN BIZKAIA**
UNA MIRADA AL ARTE DECORATIVO DE LA EDAD DE PIEDRA
Rosa Ruiz Idarraga